

En “Memoria y vida. Notas sobre Semprún, Heidegger y Celan” Presas recurre a los casos concretos de situaciones de estos pensadores-escritores para sustentar la idea de que somos una especie de “entre-tiempo” indefinido y en busca de identidad entre la vida y la escritura.

En “El hombre, ser de palabra”, último escrito del libro, vuelve sobre el *dictum* nietzscheano acerca del hombre como único ser que puede prometer (frecuentado por Marcel y retomado por Ricoeur), para bucear en la noción de promesa como compromiso y, por tanto, con resonancias morales y, atendiendo a un caso ficcional de Borges, también con resonancias metafísicas: “También los hombres pueden prometer, porque en la promesa hay algo inmortal” (cita de Borges, p. 168).

Si nos valemos de la reflexión borgeana y aventuramos que el título de un libro puede aparecérsenos como la síntesis de un itinerario prometido, podríamos decir, para finalizar, que el libro que acabamos de reseñar ha cumplido su promesa: nos ha conducido, –a través de un recorrido complejo y enriquecedor en el que conviven la filosofía, el arte, la literatura– de las preocupaciones por el ser... a las de la palabra....

Silvia Solas
(UNLP)

**Gallego (Julián) y García Mac Gaw (Carlos G.) (comps.), *La ciudad en el Mediterráneo Antigo*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Del Signo, 2007.
22 x 15 cm., 264 p.**

Este libro es el cuarto volumen de la colección “Estudios del Mediterráneo Antigo” que forma parte del amplio programa de investigación PEFSCEA.¹ Este volumen en particular, es el fruto de

¹ Programa de Estudios sobre las Formas de Sociedad y las Configuraciones Estatales de la Antigüedad; www.pefscea.co.nr.

un trabajo colectivo que se realizó en el marco del Proyecto UBACyT (2004-2007) dirigido por Julián Gallego acerca de “La ciudad en el mundo greco-romano: organización política, estructura social y el control de los recursos agrarios”.

En el capítulo introductorio titulado “La ciudad antigua: itinerarios, modelos, problemas”, los compiladores declaran que el propósito fundamental del libro “consiste en investigar la organización política e institucional y la arquitectura social de la ciudad antigua a través de sus distintas manifestaciones (*pólis*, *apoikía*, *civitas*, *colonia*, *municipium*, etc.) examinando las variadas articulaciones establecidas entre los integrantes de la ciudad y los recursos rurales (economía campesina, agricultura esclavista, relación rentística entre terratenientes y campesinos, recaudación tributaria estatal, etc.)” (11-12) Esta propuesta de investigación es abordada desde una perspectiva de larga duración que abarca desde el Próximo Oriente antiguo, la Grecia arcaica y clásica, la Roma tardo republicana y alto imperial, y la Antigüedad tardía. Aún cuando cada uno de los nueve capítulos es la resultante de un planteo en un área específica, el proyecto se organiza en torno a tres ejes comunes, a saber: la ciudad como marco global de la vida social; la configuración de las estructuras rurales; el análisis de las formas de participación política y la construcción de liderazgos. El supuesto común del que parten los autores es que en el mundo antiguo la inclusión en la esfera política e institucional de la ciudad estuvo estrechamente ligada al acceso a los recursos agrarios.

La primera de las tres partes que componen el libro se titula “Organizaciones urbanas, estructuras estatales y recursos agrarios” y está dedicada al estudio de la ciudad como ámbito de funcionamiento estatal, analizando sus aspectos institucionales y sus recursos agrarios. El primero de los tres capítulos que integran dicha sección: “El surgimiento del Estado y los intersticios del parentesco. A propósito de la revolución urbana en Egipto y en Mesopotamia” está a cargo de Marcelo Campagno (UBA-UNF-CONICET), quien analiza las características de la revolución urbana y el surgimiento del Estado en el Alto Egipto –en donde predomina la lógica del parentesco– y en Mesopotamia –en donde se observa un mayor protagonismo del fenómeno urbano. En el segundo capítulo, “El campesinado griego: de la aldea a la *pólis*”, Julián

Gallego (UBA-CONICET) analiza la aparición de la *pólis* a la luz del papel que desempeñó el campesinado. Las comunas rurales constituyeron los núcleos básicos del sistema socio-económico, institucional y militar del Estado griego, lo cual determinó los rasgos igualitarios de dicho estado y que lo diferencian del modelo estatal oriental. En el tercer y último capítulo de esta primera parte, “La ciudad-estado y las relaciones de producción esclavistas en el Imperio Romano”, Carlos García Mac Gaw (UNLP-UBA) analiza las características de la ciudad y el rol del esclavismo en la Roma tardo republicana e imperial. Básicamente el autor aboga por abandonar el concepto de modo de producción esclavista para la historia de Roma, dado que éste “coexistió en tiempo y espacio con distintas formas de explotación de la fuerza de trabajo dependiente, disponibles para los terratenientes, además de la persistencia de la pequeña propiedad campesina independiente –cuyos agricultores en ocasiones podían ser contratados contra el pago de un salario.”(110)

La segunda parte titulada “Representaciones de la ciudad y el mundo rural” se centra en el análisis de las representaciones de la ciudad y las actividades ligadas a la economía rural tomando como referencia las producciones teatrales de la Atenas clásica. En el primero de los dos capítulos que componen esta parte: “Endeudamiento, inversión y dinámica de los intercambios sociales en la comedia aristofánica”, María José Coscolla (UBA) analiza las formas de intercambio social y los mecanismos de endeudamiento en el mundo rural a partir del corpus aristofánico. Mediante el análisis filológico de los objetos rurales y su relevancia contextual, la autora nos introduce en el mundo agrario de la Atenas clásica por medio de los comportamientos de los agentes en el plano de la producción, inversión y sociabilidad. En el segundo capítulo, “*Megalópolis ápolis*: la muerte de la ciudad en las *Troyanas* de Eurípides”, Elsa Rodríguez Cidre (UBA) analiza la muerte de la *pólis* en esta singular tragedia euripídea a partir de los discursos de despedida de Hécuba y del coro. Teniendo en cuenta el lugar que el teatro ocupa en la construcción de la identidad cívica ateniense, Rodríguez Cidre sostiene que la obra pone en escena un tópico irrepresentable dentro del imaginario político de la Atenas clásica, y que esto determina los trastrocamientos formales que pueden identificarse en esta tragedia.

Por último, en la tercera parte del libro titulada “La ciudad, la

Iglesia y los campesinos en la Antigüedad tardía” se examina el período final del modelo de la ciudad de la Antigüedad tardía en tres espacios diferentes. El primero de los tres capítulos que la integran: “Ciudad, identidad política y poder episcopal en la Galia tardo antigua” está a cargo de Diego Santos (UNLP), quien analiza la identificación política de la población gala en los siglos IV a VI. Dicha identificación se halla estrechamente vinculada a la progresiva disgregación de la *civitas* como unidad administrativa originada en la desaparición del estado imperial romano y el ascenso del poder episcopal. Por su parte, Héctor Francisco (UNGS-UBA) en “La ciudad, el campo, la pobreza. Aspectos de los liderazgos rurales en la hagiografía siria (siglos V-VI)” analiza los liderazgos rurales y la sustitución de la ciudad por el monasterio como modelo predominante en la Siria de los siglos V y VI. La vitalidad de los grupos pequeño campesinos independientes es característica del paisaje económico oriental. La pérdida progresiva del ascendiente de las clases curiales sobre los sectores campesinos se halla en estrecha correlación con el crecimiento de la figura del obispo y del monasterio. Finalmente, en el último capítulo: “La crisis de la ciudad antigua y la fragmentación del mundo rural. El caso visigodo (siglos VI-VIII)” Eleonora Dell’Elicine (UNGS-UBA) analiza la crisis de la ciudad antigua y la fragmentación del mundo rural en la península ibérica en los siglos VI-VIII. A través de cuatro ejemplos, la autora intenta mostrar que se multiplicaron los modos de organización campesina y que su aparición está ligada a la disgregación de los poderes imperiales. Finalmente, completa el libro una amplia sección bibliográfica.

Más allá de los diversos aportes que ofrecen cada uno de los trabajos que integran este volumen, su principal contribución reside en que en él se reúne e integra conceptualmente el trabajo de investigadores y estudiosos pertenecientes a distintas universidades argentinas.

Viviana Suñol
(Universidad Nacional de La Pampa - CONICET)